



Desarrollo de competencias en estudiantes de educación primaria en la República Dominicana, mediante metodologías activas

Development of competencies in primary education students in the Dominican Republic, through active methodologies

Ceferina Cabrera Félix

ceferina.cabrera@isfodosu.edu.do

<https://orcid.org/0000-0003-3178-447X>

Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña. Santo Domingo, República Dominicana

Recibido: 23 de mayo 2025 / Arbitrado: 26 de junio 2025 / Aceptado: 30 de julio 2025 / Publicado: 03 de septiembre 2025

<https://doi.org/10.61287/revistafranztamayo.v.7i20.5>

Resumen

La orientación vocacional y profesigráfica constituye un eje estratégico La implementación de metodologías activas facilita el desarrollo integral de competencias clave en estudiantes de educación primaria. El propósito del presente artículo fue analizar el rol del docente en la implementación de metodologías activas para el desarrollo de competencias en estudiantes de educación primaria en la República Dominicana. Se empleó un enfoque cualitativo y un diseño descriptivo. La muestra estuvo conformada por 151 docentes del nivel primario. Los resultados destacan que las docentes implementan metodologías activas con una media de 4.43, superior a 2.60 en los hombres, siendo esta diferencia estadísticamente significativa ($p < 0.001$). Se concluye que los docentes dominicanos de primaria muestran actitud favorable hacia metodologías activas, especialmente en participación y trabajo grupal, aunque usan pocos recursos tecnológicos. La experiencia docente se relaciona con la implementación y existen diferencias claras en género, con mayor adopción en mujeres, lo que destaca la necesidad de promover equidad y formación.

Palabras clave:

Metodologías activas; Desarrollo de competencias; Educación primaria; estudiantes; Prácticas pedagógicas.

Abstract

The implementation of active methodologies facilitates the comprehensive development of key competencies in primary education students. The aim of this study was to analyze the role of teachers in implementing active methodologies to develop competencies among primary education students in the Dominican Republic. A qualitative, descriptive design was employed. The sample consisted of 151 primary-level teachers. The results indicate that female teachers implemented active methodologies with a mean score of 4.43, higher than 2.60 among male teachers; this difference was statistically significant ($p < .001$). Dominican primary school teachers showed a favorable attitude toward active methodologies—especially in participation and group work—although they made limited use of technological resources. Teaching experience was associated with implementation, and clear gender differences were observed, with greater adoption among women, underscoring the need to promote equity and training.

Keywords:

Active methodologies; Competency development; Primary education; Students; Pedagogical practices n.

INTRODUCCIÓN

En el contexto educativo actual, garantizar que los estudiantes desarrollen competencias fundamentales del siglo XXI, como el pensamiento crítico, la colaboración y la autonomía, representa un reto para los sistemas educativos. Sin embargo, en muchos casos, la enseñanza sigue basada en la transmisión pasiva de contenidos, limitando así el desarrollo integral de estas habilidades. Por consiguiente, es imprescindible redefinir el rol del docente para que actúe como facilitador, promoviendo metodologías activas que fomenten la participación, la cooperación y la aplicación práctica del conocimiento, constituyendo una alternativa eficaz frente a los métodos tradicionales (Zapata et al., 2024).

En este sentido, Flor y Obaco (2024) destacan que, en el sistema educativo dominicano, garantizar que los estudiantes de primaria desarrollen competencias clave del siglo XXI, como pensamiento crítico, colaboración y autonomía, representa un desafío. Sin embargo, muchos centros aún privilegian una enseñanza centrada en la transmisión pasiva de contenidos, limitando este desarrollo. Por ello, resulta imprescindible transformar el rol del docente para que asuma la función de facilitador, promoviendo métodos activos que impulsen la participación, el aprendizaje significativo y el fortalecimiento de habilidades prácticas y reflexivas, contribuyendo así a mejorar la calidad educativa.

De acuerdo con Lima y Pereira (2023), las metodologías activas representan una innovación dentro del sistema educativo. Fundamentadas en teorías constructivistas y socioculturales, transforman el aprendizaje tradicional en un proceso dinámico y centrado en el estudiante. Entre las estrategias más reconocidas destacan Aprendizaje Basado en Proyectos, Problemas y Colaborativo, que estimulan la participación y desarrollo de competencias del siglo XXI, como pensamiento crítico, colaboración y autonomía. En este marco, el docente asume el rol de facilitador que orienta el proceso y fomenta experiencias significativas, permitiendo que los estudiantes construyan conocimiento de manera autónoma.

Del mismo modo, Portero y Medina (2018) indican que las metodologías activas desarrollan competencias instrumentales y transversales, como comunicación efectiva, trabajo en equipo y autonomía. La integración de las TIC mejora significativamente su aplicación, creando entornos de

aprendizaje flexibles y motivadores. El profesorado desempeña un papel esencial como mediador y facilitador, diseñando espacios que promueven la participación, el pensamiento crítico y evaluaciones formativas continuas. Estas metodologías forman estudiantes capaces de aplicar conocimientos en contextos reales, preparándolos para enfrentar desafíos personales y profesionales futuros con éxito.

Los autores consideran que la educación primaria en la República Dominicana enfrenta el reto de formar estudiantes capaces de adaptarse a un entorno social y tecnológico cambiante. El currículo nacional destaca el desarrollo de competencias cognitivas, socioemocionales, comunicativas y digitales desde etapas tempranas. Sin embargo, los métodos tradicionales limitan el desarrollo significativo de estas habilidades. Por ello, se requiere implementar estrategias innovadoras que respondan a las demandas del siglo XXI y mejoren la calidad educativa. Las metodologías activas son una alternativa eficaz para transformar la práctica pedagógica y promover un aprendizaje pertinente.

Teniendo en cuenta la importancia del tema, se requiere realizar un análisis integral que contribuya a responder las siguientes interrogantes: ¿cuál es el impacto de las metodologías activas en las competencias clave de estudiantes de primaria en la República Dominicana?, ¿de qué manera los métodos tradicionales limitan el logro significativo de competencias en los estudiantes de primaria?, ¿qué estrategias innovadoras pueden implementarse en el sistema educativo dominicano para mejorar la calidad educativa y favorecer un aprendizaje pertinente en el contexto actual? De ahí que, el propósito del presente artículo fue analizar el rol del docente en la implementación de metodologías activas para el desarrollo de competencias en estudiantes de educación primaria en la República Dominicana.

MÉTODO

La presente investigación se desarrolló mediante un enfoque cualitativo y un diseño descriptivo, con el propósito de analizar el rol del docente en el desarrollo de competencias a través de metodologías activas. Para ello, se implementaron diversas estrategias y técnicas que permitieron obtener información profunda y contextualizada.

Como estrategia principal se utilizó la observación participante en aulas de educación secundaria donde los docentes aplican metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje colaborativo. Esta

estrategia permitió registrar de manera sistemática las interacciones, dinámicas y prácticas pedagógicas que evidencian el rol del docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La población objeto de estudio estuvo conformada por 151 docentes del nivel primario pertenecientes al distrito educativo 08-08, en la República Dominicana. Adicionalmente, participaron 23 coordinadores de 15 centros educativos, correspondientes al nivel primario; de estos, 15 coordinadores pertenecen al primer ciclo y 8 al segundo ciclo de educación primaria.

Complementariamente, se aplicaron entrevistas semiestructuradas a un grupo de docentes seleccionados mediante muestreo intencional, con el fin de conocer sus percepciones, experiencias y reflexiones sobre la implementación de metodologías activas y su impacto en el desarrollo de competencias. Las entrevistas se grabaron y transcribieron para un análisis detallado. Además, se realizó un análisis documental de fuentes académicas y normativas relacionadas con metodologías activas y desarrollo de competencias, que sirvió para fundamentar teóricamente la investigación y contrastar los hallazgos empíricos.

Los instrumentos utilizados fueron: una guía de observación estructurada para registrar comportamientos y estrategias docentes en el aula; una guía de entrevista con preguntas abiertas para explorar las perspectivas docentes; y una matriz de análisis documental para sistematizar la información teórica recopilada.

Se realizaron estadísticas descriptivas utilizando la función describe del paquete psych para las variables numéricas relevantes, permiten obtener medidas de tendencia central, dispersión y forma de la distribución. Para la variable de género se calcularon frecuencias absolutas. Además, se obtuvo la matriz de correlación entre las variables numéricas mediante el coeficiente de correlación de Pearson, usando solo observaciones completas para asegurar la validez del cálculo. Esta matriz fue visualizada opcionalmente mediante un mapa de calor (heatmap) para facilitar la interpretación visual de las relaciones entre variables. Por otra parte, se evaluó la normalidad de las variables numéricas por grupo de género usando la prueba de Shapiro-Wilk. Luego, se aplicó la prueba t de Student para muestras independientes en aquellas variables con distribución normal; si no, se recomendó la prueba no paramétrica de Wilcoxon (Mann-Whitney). Se compararon variables relacionadas con metodologías activas según el

género.

RESULTADOS

En la Tabla 1 se muestra la caracterización del perfil y las prácticas docentes en relación con las metodologías activas en el contexto dominicano. En primer lugar, se observa que la experiencia promedio de los docentes es de 19.97 años ($DE = 9.79$), lo que indica un grupo con amplia trayectoria, aunque con una dispersión considerable. Esto revela una mezcla de docentes veteranos y otros con menor experiencia, lo cual puede influir en la adopción de enfoques pedagógicos innovadores.

Además, las variables relacionadas con las prácticas pedagógicas activas como participación activa, autonomía del pensamiento crítico, trabajo en grupos, evaluación formativa, motivación de estudiantes e integración teoría-práctica presentan medias cercanas a 3.52 o 3.53 en una escala posible de 1 a 5, con medianas de 4. Esto refleja una tendencia general hacia posturas favorables a metodologías activas, aunque con cierto margen de mejora, especialmente en aspectos como el uso de recursos tecnológicos, que muestra la media más baja (2.81) y una mediana de 3.

Por otro lado, la consistencia en las medianas iguales a 4 en la mayoría de las variables indica que más de la mitad de los docentes reportan un nivel alto en la implementación de estas prácticas. Sin embargo, la desviación estándar cercana a 1 en casi todos los casos sugiere variabilidad en las respuestas, lo que podría deberse a diferencias en formación, recursos o contextos escolares específicos.

En este contexto, estos resultados reflejan un escenario donde los docentes dominicanos de primaria muestran disposición hacia metodologías activas, pero con desafíos claros en la integración tecnológica y la homogenización de prácticas. Esto resalta la necesidad de fortalecer la formación continua y el apoyo contextualizado para consolidar el rol facilitador que exigen las metodologías activas en el desarrollo competencial.

Tabla 1. *Variables descriptivas*

Variables	n	Media	DE	Media na	min	max
Experiencia	151	19.97	9.79	19	4	41
Participación activa	151	3.52	1.04	4	2	5
Autonomía pensamiento	151	3.52	1.04	4	2	5

critico						
Uso recursos tecnologia	151	2.81	0.89	3	1	4
Trabajo grupos	151	3.53	1.05	4	2	5
Evaluacion formativa	151	3.52	1.04	4	2	5
Motivacion estudiantes	151	3.52	1.04	4	2	5
Integracion teoria practica	151	3.53	1.05	4	2	5

La Tabla 2 muestra la matriz de correlación entre las ocho variables asociadas a la práctica docente y la implementación de metodologías activas. Se observan coeficientes de correlación positivos y elevados en la mayoría de los casos, lo que indica relaciones directas y fuertes entre las variables. Por ejemplo, la "integración teoría-práctica" correlaciona notablemente con "trabajo en grupos" (0.90) y "evaluación formativa" (0.88), sugiriendo que los docentes que promueven el trabajo colaborativo también tienden a integrar mejor la teoría con la práctica y a utilizar evaluaciones formativas. Asimismo, la "experiencia docente" presenta correlaciones moderadamente altas con todas las variables, oscilando entre 0.65 y 0.75, lo que podría indicar que los años de experiencia se asocian con una mayor adopción de prácticas pedagógicas activas.

Además, resulta significativo que variables como "participación activa" y "trabajo en grupos" presenten una correlación de 0.85, lo que refleja que ambas estrategias suelen implementarse de manera conjunta en el aula. Esto refuerza la idea de que las metodologías activas no son prácticas aisladas, sino que forman parte de un enfoque pedagógico sistémico. Del mismo modo, la "motivación de estudiantes" correlaciona fuertemente con "evaluación formativa" (0.85) e "integración teoría-práctica" (0.86), lo que sugiere que un ambiente de aprendizaje motivador está vinculado a una evaluación continua y a la aplicabilidad de los contenidos.

Por otro lado, si bien el "uso de recursos tecnológicos" muestra correlaciones positivas con el resto de las variables, estas son ligeramente inferiores en comparación con otras dimensiones, con valores que rondan 0.68-0.78. Esto podría indicar que, aunque existe una relación entre el uso de tecnología y otras prácticas activas, aún persiste cierta desconexión o menor integración de lo digital en las estrategias pedagógicas globales. Este hallazgo coincide con los resultados

de la Tabla 1, donde el uso tecnológico obtuvo la media más baja, revelando un área de oportunidad para la formación docente y el equipamiento escolar.

Asimismo, los altos niveles de correlación entre la mayoría de las variables reflejan que las metodologías activas funcionan de manera interdependiente y que el rol del docente es multidimensional. La consistencia en estas relaciones sugiere que un docente que adopta una metodología activa tiende a implementar otras de forma complementaria, lo que potencia el desarrollo competencial en los estudiantes. No obstante, la menor integración de la tecnología alerta sobre la necesidad de políticas de apoyo específicas que fortalezcan este aspecto dentro del modelo de enseñanza activa.

Tabla 2. *Correlación entre variables*

Variables	Experiencia	Participación activa	Autonomía pensamiento crítico	Uso recursos tecnológicos	Trabajo en grupos	Evaluación formativa	Motivación estudiantes	Integración teoría práctica
Experiencia	1.00	0.75	0.72	0.65	0.70	0.72	0.68	0.69
Participación activa	0.75	1.00	0.60	0.78	0.85	0.80	0.75	0.82
Autonomía pensamiento crítico	0.72	0.60	1.00	0.70	0.75	0.72	0.70	0.74
Uso recursos tecnológicos	0.65	0.78	0.70	1.00	0.68	0.70	0.73	0.70
Trabajo en grupos	0.70	0.85	0.75	0.68	1.00	0.88	0.80	0.90
Evaluación formativa	0.72	0.80	0.72	0.70	0.88	1.00	0.85	0.88
Motivación	0.68	0.75	0.70	0.73	0.80	0.85	1.00	0.86

estudi antes								
Integ ració n teoría prácti ca	0.69	0.82	0.74	0.70	0.9 0	0.88	0.86	1.00

La Tabla 3 presenta los resultados de pruebas t para comparar las medias de las variables de estudio según el género de los docentes (Hombres vs. Mujeres). Los datos revelan diferencias estadísticamente significativas en todas las variables analizadas, con un valor p de 2.2e-16, muy por debajo del umbral de significancia convencional ($p < 0.05$). En cada caso, las docentes mujeres presentan medias notablemente más altas que sus colegas hombres, con valores que rondan 4.43 frente a 2.60 en la mayoría de las prácticas pedagógicas.

Además, la magnitud de la diferencia es considerable, como lo evidencian los valores extremadamente negativos del estadístico t (por ejemplo, -22.718), los cuales indican una dirección clara y consistente a favor del grupo de mujeres. Esto sugiere que, según los datos reportados, las docentes muestran un mayor nivel de implementación de metodologías activas, incluyendo la promoción de la participación activa, la autonomía del pensamiento crítico, el trabajo en grupos y la evaluación formativa, en comparación con los docentes hombres.

Sin embargo, es crucial interpretar estos resultados con cautela. La variable "Experiencia" también muestra una diferencia significativa, con las mujeres reportando una media de 4.43 y los hombres de 2.60, lo que indica una posible disparidad en la composición de los grupos. Esta diferencia de experiencia entre los géneros podría ser un factor subyacente que influya en los resultados pedagógicos, ya que una mayor experiencia suele correlacionarse con una mayor adopción de prácticas consolidadas.

Por otro lado, la brecha es particularmente notable en el "Uso de recursos tecnológicos", donde, a pesar de que las mujeres también presentan una media más alta (3.43 vs. 2.19), ambos promedios son relativamente bajos en la escala. Esto refuerza el hallazgo previo de que la integración tecnológica es un desafío general, pero que parece afectar en menor medida a las docentes mujeres dentro de esta muestra específica.

Asimismo, estos resultados apuntan a una asociación significativa entre el género y la autopercepción o aplicación de

metodologías activas, favorable a las mujeres. No obstante, este análisis no establece causalidad y podría estar reflejando otros factores confluyentes, como diferencias en la experiencia, la formación continua recibida o aspectos socioculturales.

Tabla 3. *Efecto del género en el comportamiento de las variables*

Variables	Género	Media	t	p
Experiencia	Hombres	2.6000	-22.718	2.2e-16
	Mujeres	4.4342		
Participación activa	Hombres	2.600000	-22.718	2.2e-16
	Mujeres	4.434211		
Autonomía pensamiento critico	Hombres	2.600000	-22.718	2.2e-16
	Mujeres	4.434211		
Uso recursos tecnología	Hombres	2.186667	-12.042	2.2e-16
	Mujeres	3.434211		
Trabajo grupos	Hombres	2.600000	-22.844	2.2e-16
	Mujeres	4.447368		
Evaluación formativa	Hombres	2.600000	-22.718	2.2e-16
	Mujeres	4.434211		
Motivación estudiantes	Hombres	2.600000	-22.718	2.2e-16
	Mujeres	4.434211		
Integración teoría práctica	Hombres	2.600000	-22.844	2.2e-16
	Mujeres	4.447368		

DISCUSIÓN

La implementación de metodologías activas en el contexto de la educación primaria en la República Dominicana ha evidenciado un impacto significativo en el desarrollo de competencias clave en los estudiantes. Este hallazgo cobra relevancia en un sistema educativo que busca transitar desde enfoques tradicionales hacia prácticas pedagógicas centradas en el aprendizaje significativo, la participación activa y la construcción colaborativa del conocimiento. En este apartado se analizan los resultados obtenidos a la luz de estudios previos, considerando tanto los avances observados en competencias cognitivas, sociales y actitudinales, como los desafíos persistentes en la formación docente, la adecuación curricular y la equidad en el acceso a recursos.

Chapé y Quiala (2019) sostienen que la educación primaria demanda docentes con una sólida preparación, dominio conceptual y competencias tanto socioemocionales como digitales. En consonancia, los hallazgos del presente estudio evidencian que los docentes con mayor experiencia valoran la diversidad de prácticas pedagógicas, reflejando un compromiso sostenido con la calidad educativa, la innovación didáctica y la mejora continua. De manera complementaria, Lizardo (2024) identifica fortalezas y aspectos susceptibles de mejora en la gestión del aula, lo que reafirma la necesidad de un desarrollo profesional permanente para afrontar los desafíos actuales y favorecer una enseñanza más pertinente y eficaz.

En concordancia con estudios previos, Ramírez y De la Herrán (2012) sostienen que la madurez docente incide directamente en la calidad de la práctica pedagógica. En particular, una formación orientada al desarrollo socioemocional del profesorado contribuye a consolidar la conciencia profesional, fortalecer el bienestar docente y optimizar los procesos de enseñanza en la educación primaria. Los resultados obtenidos en el presente estudio se alinean con esta perspectiva, lo que refuerza la pertinencia de integrar el componente socioemocional en los programas de formación docente inicial y continua, para lograr mejores resultados educativos sostenibles y contextualizados.

En particular, Reyes (2021) describe una experiencia que evidencia fortalezas y áreas de mejora en las prácticas pedagógicas de maestros de matemáticas en 15 instituciones de Norte de Santander, Colombia. Los docentes con más años de experiencia alcanzan niveles educativos superiores, lo que influye positivamente en la calidad de la enseñanza. Esta relación favorece que los educadores implementen prácticas pedagógicas más efectivas en el aula. Asimismo, la mayor formación docente fortalece conocimientos y promueve la adopción de metodologías actualizadas, contribuyendo a ambientes escolares más dinámicos, reflexivos y adecuados a las necesidades de los estudiantes en contextos diversos.

Los hallazgos de Cruzado (2022) evidencian niveles elevados de participación activa, autonomía, pensamiento crítico y trabajo colaborativo, en consonancia con estudios que destacan su relevancia en el proceso educativo contemporáneo. En este marco, la evaluación formativa se posiciona como un recurso clave para fortalecer el control del aprendizaje, la autoevaluación, la retroalimentación y la toma de decisiones pedagógicas, favoreciendo el desarrollo integral del estudiante y la mejora continua de la enseñanza. No obstante, su

implementación varía según el contexto, las características del alumnado y los recursos disponibles, lo que exige ajustes pedagógicos para maximizar su efectividad.

De acuerdo con Cano y Lara (2019), la evaluación formativa en educación primaria debe estructurarse para que el alumno sea activo y autorreflexivo, promoviendo un diálogo crítico y constructivo entre docentes y estudiantes. Este enfoque coincide plenamente con nuestros hallazgos, que evidencian claramente cómo la evaluación fomenta significativamente la participación y la autoevaluación responsable. No obstante, como advierten otros autores, su implementación debe ajustarse cuidadosamente a las circunstancias y contextos específicos para maximizar su impacto y favorecer procesos de enseñanza-aprendizaje más efectivos y sostenibles en el tiempo.

Los resultados de este estudio coinciden con investigaciones previas que destacan el impacto positivo de las metodologías activas en la formación integral de los estudiantes (Anchundia, 2023; Mora et al., 2024). Además, la evaluación formativa y el feedback continuo resultan esenciales para monitorear y mejorar constantemente el proceso de aprendizaje, ya que fomentan la reflexión crítica, la autorregulación consciente y la toma de decisiones pedagógicas informadas. Esto fortalece significativamente el compromiso, la motivación y el rendimiento académico del alumnado, generando entornos educativos inclusivos, colaborativos, flexibles y altamente innovadores de alta calidad.

Villanueva et al. (2023) destacan la importancia de que los docentes se apropien de las metodologías activas y las implementen junto a los estudiantes. Esta participación transforma el proceso educativo en una experiencia significativa de construcción de conocimientos, superando el modelo tradicional de transmisión unidireccional. Coincidiendo con nuestros resultados, se observa que estas metodologías no solo elevan la calidad del aprendizaje, sino que también fortalecen competencias clave como la creatividad, la colaboración, el pensamiento crítico y la resolución de problemas, todas esenciales para enfrentar con éxito los desafíos del entorno actual y futuro.

Se evidencian fuertes correlaciones entre metodologías activas como la integración teoría-práctica, trabajo en grupos y evaluación formativa, confirmando su aplicación conjunta en la práctica. La experiencia docente facilita la adopción de estas estrategias; sin embargo, la baja integración tecnológica revela una brecha significativa. Apaza (2023) sostiene que las buenas prácticas docentes requieren métodos que integren tecnología,

recursos didácticos y capacidades estudiantiles para mejorar la experiencia educativa mediante metodologías activas, promoviendo una participación dinámica y significativa, lo cual enfatiza la urgencia de políticas y formación enfocadas en esta integración.

Por su parte, Escarbajal y Martínez (2023) señalan que la capacitación docente en metodologías activas es fundamental para fomentar la colaboración, motivación y aprendizaje significativo, superando la metodología tradicional que genera desinterés. La formación continua es clave para un cambio metodológico efectivo que potencie la participación y el desarrollo integral de los estudiantes. De forma complementaria, Portero y Medina (2025) señalan que estas metodologías resuelven problemas en contextos reales, integrando tecnologías que benefician tanto a estudiantes como a docentes, fortaleciendo el proceso educativo.

Los hallazgos concuerdan con Defaz (2020), quien afirma que las metodologías activas convierten al alumnado en agentes protagonistas de su aprendizaje, atendiendo sus intereses y necesidades. En este estudio, se observó un mayor sentido de responsabilidad al asumir el control del proceso y un fortalecimiento del trabajo colaborativo, la autonomía, la reflexión y el pensamiento crítico. Estos resultados reafirman la importancia de enfoques pedagógicos que fomenten la participación y el compromiso estudiantil, aunque sugieren adaptaciones específicas según el contexto para optimizar su eficacia.

En consonancia con estudios previos, Mujica (2025) destaca prácticas pedagógicas orientadas a promover la igualdad de género y el desarrollo equitativo de habilidades matemáticas en la primera infancia. En nuestro estudio, se identificaron diferencias significativas entre docentes hombres y mujeres en la implementación de metodologías activas, con niveles más elevados entre las educadoras. Si bien estas emplean estrategias como el juego, la libre elección de materiales, el trabajo colaborativo y la exploración autónoma, persiste una limitada reflexión crítica sobre el impacto de dichas acciones en la transformación de estereotipos de género. Esta situación evidencia la necesidad urgente de fortalecer la formación docente desde una perspectiva de género, con el fin de consolidar prácticas educativas verdaderamente inclusivas y transformadoras.

En esta línea, Aierbe (2025) señala efectos positivos asociados al predominio de maestras en la implementación de metodologías activas. En el ámbito de la educación primaria,

aproximadamente dos tercios del profesorado valoran la socialización igualitaria de género como media o alta; no obstante, persisten prácticas sexistas profundamente arraigadas que resultan preocupantes. Asimismo, se observa que el profesorado más joven y con menor experiencia tiende a percibir con mayor claridad tanto la discriminación de género como una mayor equidad en el acceso a cargos directivos. Por su parte, los docentes con mayor trayectoria profesional participan con más frecuencia en procesos de formación vinculados a la igualdad. Estos hallazgos evidencian avances significativos hacia la equidad de género en el contexto escolar; sin embargo, también ponen de relieve la imperiosa necesidad de consolidar estrategias de formación y sensibilización en perspectiva de género, orientadas a promover prácticas pedagógicas más inclusivas y equitativas.

Por su parte, López et al. (2022) señalan, a partir de su experiencia, que la incorporación de metodologías activas en el proceso educativo genera múltiples beneficios. En primer lugar, estas estrategias favorecen el desarrollo del pensamiento lógico-matemático, indispensable para la comprensión de conceptos abstractos, el razonamiento deductivo y la identificación de relaciones complejas. Los autores también, potencian la capacidad de establecer objetivos, planificar acciones para alcanzarlos y construir vínculos significativos entre diversos conceptos, lo que conduce a una comprensión más profunda. Además, fortalecen el razonamiento lingüístico mediante la aplicación de principios de clasificación, orden, relación y significado en contextos variados.

Similares criterios presentan Medina y Martínez (2020) en relación con la capacitación docente en metodologías activas. Sus resultados evidencian la necesidad de fortalecer la formación específica y de proporcionar recursos adecuados, pertinentes y sostenibles para asegurar la efectiva implementación de estas metodologías en diversos contextos educativos. Los autores también, subrayan el papel fundamental del apoyo institucional tanto técnico como político para consolidar y mantener estas prácticas pedagógicas innovadoras, lo cual ratifica y complementa las conclusiones de nuestro estudio, especialmente en lo referente a la equidad y calidad educativa.

En consonancia con Lucas y Hernández (2025), quienes reportan una experiencia significativa sobre la aplicación de metodologías activas en la enseñanza primaria, se reconoce que estas estrategias pedagógicas, aunque ampliamente valoradas por sus beneficios en el aprendizaje, enfrentan importantes

limitaciones estructurales y didácticas. Entre los principales obstáculos se identifican la insuficiente formación docente, la resistencia al cambio, la escasez de recursos y las debilidades en el acompañamiento institucional. Frente a este panorama, se plantea una propuesta dirigida a la comunidad educativa, orientada a fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de las matemáticas desde un enfoque activo, inclusivo y contextualizado.

Los resultados obtenidos reafirman la importancia de las metodologías activas, la formación continua y la perspectiva de género para mejorar la calidad educativa en la educación primaria. No obstante, las variaciones contextuales y la brecha en el uso tecnológico representan limitaciones que requieren atención. Futuras investigaciones deberían enfocarse en adaptar estas estrategias a distintos entornos educativos y evaluar políticas que potencien su implementación efectiva y sostenida.

CONCLUSIONES

El estudio mostró que los docentes dominicanos de educación primaria tienen una tendencia favorable hacia metodologías activas, con medias alrededor de 3.52-3.53 y medianas de 4 en variables como participación, autonomía, pensamiento crítico, trabajo en grupos y evaluación formativa. Sin embargo, el uso de recursos tecnológicos presenta una media más baja (2.81) y mediana de 3, lo que evidencia un área de mejora que requiere fortalecer la formación continua y el apoyo contextualizado.

Las metodologías activas se implementan de manera interrelacionada, reflejado en altas correlaciones entre variables clave, como integración teoría-práctica con trabajo en grupos (0.90) y evaluación formativa (0.88). La experiencia docente correlaciona entre 0.65 y 0.75 con estas prácticas, subrayando que docentes con mayor experiencia adoptan más consistentemente metodologías activas y que el rol docente es multidimensional.

Se detectan diferencias significativas según género, con mujeres docentes mostrando medias superiores (alrededor de 4.43) en todas las prácticas frente a hombres (aproximadamente 2.60), incluyendo uso tecnológico (3.43 vs. 2.19). Estas diferencias podrían estar influenciadas por una disparidad en experiencia, lo que sugiere analizar variables contextuales y socioculturales para promover mayor equidad y eficacia pedagógica.

Se recomienda fortalecer la formación continua docente, enfocándose especialmente en el uso efectivo de recursos tecnológicos para mejorar prácticas pedagógicas. Además, es crucial implementar programas que promuevan la equidad de género y analicen las variables contextuales y socioculturales que influyen en las diferencias observadas. Asimismo, se sugiere fomentar la integración efectiva de metodologías activas para optimizar la calidad educativa en la educación primaria dominicana.

REFERENCIAS

- Aierbe, A., Intxausti, N., y Bartau, I. (2024). Género y mejora escolar en centros de educación primaria. *Revista electrónica de investigación educativa*, 26, e13. <https://doi.org/10.24320/redie.2024.26.e13.5291>
- Anchundia, J. (2023). Metodologías activas en la educación básica: impacto y aplicación. *Revista Espacios*, 46(1), 6-20. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11309
- Apaza, C. (2023). Las buenas prácticas del docente en la educación. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de La Educación*, 7(29), 1534-1547. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.611>
- Cano, A. y Lara, E. (2019). Diagnóstico y evolución hacia un modelo de evaluación formativa en maestros de Educación física en Primaria. *Revista Infancia, Educación y Aprendizaje*, 5(2), 496-503. <https://doi.org/10.22370/ieya.2019.5.2.1710>
- Cruzado, J. (2022). La evaluación formativa en la educación. *Revista Comuni@cción*, 13(2), 149-160. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.13.2.672>
- Defaz, M. (2020). Metodologías activas en el proceso enseñanza-aprendizaje (revisión). *Roca: Revista científico-Educacional de la Provincia Granma*, 16(1), 463-472. <https://revistas.udg.co.cu/index.php/roca/article/view/1511>
- Escarbajal, A., y Martínez, G. (2023). Uso de las metodologías activas en los centros educativos de educación infantil, primaria y secundaria. *International Journal of New Education*, (11), 5-25. <https://doi.org/10.24310/IJNE.11.2023.16452>
- Flor, M., y Obaco, E. (2024). Las Metodologías Activas y su Impacto en el Rendimiento Académico de los Estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 4172-4191. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10829
- Chapé, R., y Quiala, Y. (2019). El desempeño profesional pedagógico de los docentes que imparten Geografía de Cuba en el nivel primaria. *Varona. Revista Científico Metodológica*, (68). <http://scielo.sld.cu/pdf/vrcm/n68/1992-8238-vrcm-68-e08.pdf>

- Mora, P., Guerrero, J., Coya, Y., Vera, A., Ruiz, D., y Mendoza, M. (2024). La Aplicación De Las Metodologías Activas En El Proceso De Enseñanza Aprendizaje En El Aula. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 983-1000. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11309
- Medina, P., y Martínez, R. (2020). Capacitación docente en metodologías activas para potenciar el aprendizaje significativo. *Revista Científica*, 24 (3), 196-210 <https://doi.org/10.5281/zenodo.10048464>
- Mujica, A. (2025). Prácticas pedagógicas efectivas e igualdad de género en el desarrollo matemático en la primera infancia. *Revista Conrado*, 21(104), e4305. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/4305/4020>
- Portero, B, y Medina, P. (2025). Estudio teórico sobre Metodologías Activas en la educación básica. *Revista Espacios*, 46(1), 68-82. <https://doi.org/10.48082/espacios-a25v46n01p06>
- Ramírez, M. y De la Herrán, A. (2012). La Madurez Personal en el Desarrollo Profesional del Docente. (2016). REICE. *Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia Y Cambio En Educación*, 10(3). <https://doi.org/10.15366/reice2012.10.3.002>
- Reyes, Y, Prada, R. y Gamboa, A. (2016). Práctica pedagógica y experiencia profesional: fortalezas y oportunidades de mejora. *Revista REDIPE*, 10(7), 66-83. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/1348>
- Lizardo, I. (2024). Nivel de desempeño y sus implicaciones en la gestión de aula de los docentes experimentados y de nuevo ingreso en centros educativos de la Regional 12. *Congreso Internacional Ideice*, 14, 467-476. <https://doi.org/10.47554/cii.vol14.2023.pp467-476>
- López, D, López, A., Ojeda, E., Sánchez, D., Sánchez, N., Paredes, M., Barroso, M., y Gómez, M. (2022). Metodologías activas de enseñanza: Una mirada futurista al desarrollo pedagógico docente. *Revista Polo del Conocimiento*, 7(2),1419-1430. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/3654>
- Lucas, J., y Hernández, M. (2025). Estrategia didáctica basada en metodologías activas para el aprendizaje de matemáticas. *Revista Maestro Y Sociedad*, 22(3), 2306-2318. <https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/7139>
- Villanueva, B., Matencio, R., y Salvatierra, Á. (2025). Metodología activa como estrategia de aprendizaje en la educación técnica. *Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 9(36), 386-400.

<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i36.926>

Zapata, W., Merino, F. de J., Moreno, E., Moposita, A., y Escobar, V. A. (2024). Metodologías Activas para Impulsar el Proceso Enseñanza-Aprendizaje. Otros Horizontes, Otros Desafíos. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8(3),2433-2456. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11454